

SESIÓN 4

¿QUÉ HIZO JESÚS?

Este video educativo se emite en directo desde las calles del sur de California para mostrarte la aplicación práctica de estos principios en la vida real. ¡Nuestra oración es que este video te inspire a salir de tu rutina habitual y a entrar en el campo de la cosecha!

Sesión 4 — Preguntas

Lee este artículo y responde las preguntas que aparecen a continuación.

Testificando personalmente: ¿Que hizo Jesús y dijo? (QHJD)

Para compartir nuestra fe con eficacia, debemos demostrarle a la gente que tenemos interés, y lo hacemos mostrándole amabilidad. Práctica con las personas que encuentres en el parque, la gasolinera o el supermercado, diciéndoles un simple: «Hola, ¿Cómo esta?» o «¡Buenos días! Bonito día, ¿verdad?». Si la persona responde con amabilidad, podemos preguntar: «¿Vive usted por aquí?», y a continuación entablar una conversación.

Al hablar con la mujer samaritana, Jesús empezó la conversación en el orden natural (cosas cotidianas). Nuestro consejo es que hagas lo mismo y entables una conversación acerca de los deportes o el tiempo, recurriendo quizá después a algo que escuchaste en las noticias, para luego pasar a hablar de las cosas espirituales. Otra forma sencilla de cambiar el rumbo hacia lo espiritual es ofreciendo un folleto evangelístico y preguntando: «¿Tiene usted uno de estos?». Cuando la persona lo agarre, dile: «Es un folleto evangelístico. ¿Viene usted de un transfono cristiano?».

A continuación, y siguiendo el perfil de **QHJD**, puedes llevar a cabo cualquier encuentro de testimonio con plena confianza. Sabrás discernir exactamente en que punto de la conversación estas y hacia donde la charla se dirige. ¡Ya te puedes olvidar de tus temores! Sigamos los pasos del Maestro dados en Lucas 18:18-21. Jesús abordó en primer lugar el entendimiento que el hombre tenía de lo bueno.

¿Qué dices, te consideras una persona buena?

La mayoría de los individuos no se sienten ofendidos por esta pregunta, ya que la cuestión tiene que ver con su tema favorito: ellos mismos. La respuesta esperada es: «Si, soy una persona bastante buena». Esta respuesta revela su orgullo y su farisaísmo. Llegado a este punto, uno puede prepararse a utilizar la ley (los Diez Mandamientos) para humillarlos... igual que hizo Jesús.

¿Has guardado los Diez Mandamientos?

Con el joven rico, Jesús utilizó la ley para causar «conciencia del pecado» (Romanos 3:20). Nosotros podemos hacer lo mismo formulando esta pregunta. La mayoría de la gente pensará que ha guardado los mandamientos, por eso prosigue diciendo: «Consideremos unos cuantos

y veamos. ¿Alguna vez a dicho una mentira?». Puede que esto parezca una confrontación, pero si hago la pregunta con amor, no tiene que ser ofensiva. Recuerda que «llevan escrito en el corazón lo que la ley exige, como lo atestigua su conciencia» (Romanos 2:15). Confía en que la conciencia hará su obra y afirmará la verdad de cada mandamiento.

Algunos admitirán que han mentido; otros dirán que solo han dicho «mentiras piadosas». Pregunta: «¿En que lo convierte eso?». Ellos vacilaran en decirlo, pero persuádelos a admitir: «En un mentiroso». Continúa repasando los mandamientos. Pregunta: «¿Alguna vez ha robado algo, aunque fuera una cosa pequeña?». Pregunta: «¿En que lo convierte eso?», y presiónalo para que reconozca: «En un ladrón». Dr. «Jesús señaló que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adultero con ella en su corazón. ¿Alguna vez ha mirado usted a alguien con codicia?».

Después pregunta: «¿Alguna vez ha pronunciado el nombre de Dios a la ligera?». Explícalo con detenimiento: «Así que, en lugar de utilizar una palabrota para expresar su disgusto, ha tornado el nombre de aquel que le dio la vida y todo lo que tiene valor para usted, y lo ha manchado con inmundicia. Eso se llama "blasfemia", y Dios promete que el no dará por inocente al que pronuncie su nombre en vano».

Llegado a este punto, el individuo se quedará callado (su boca se cierra con la ley, véase Romanos 3:19) o empezará a mostrarse inquieto. Pregúntale su nombre y di: «Juan, por tu propia confesión, usted es un ladrón, un mentiroso, un blasfemo y un adultero de corazón, y solo hemos mirado cuatro de los Diez Mandamientos».

Juicio: ¿Si Dios lo juzgará en base a los Diez Mandamientos en el día del juicio, sería usted declarado inocente o culpable?

Si la persona dice: «Inocente», señala: «Usted acaba de decirme que ha quebrantado la ley de Dios. Piense en ello. ¿Sería inocente o culpable?». (Es de suma importancia que consigas que admita que es culpable).

Destino: ¿Irá usted al cielo o al infierno?

Las personas no se ofenderán porque les hagas una pregunta sencilla en lugar de decides a donde van. A partir de ahí, la conversación se puede desarrollar de tres formas:

1. La persona puede decir con toda confianza: «Yo no creo en el infierno», Responde con detenimiento: «Eso no tiene importancia. Aun así usted tendrá que comparecer ante Dios el día del juicio, crea o no en el infierno. Si cruzo la autopista cuando se aproxima un camión enorme y digo: "Yo no creo en los camiones", mi falta de fe no va a alterar la realidad».

2. Quizá admita que es culpable, pero diga que irá al cielo. Puede que la persona piense que Dios es «bueno» y por consiguiente pasará por alto su pecado. Pon de relieve que si un juez tiene ante sí a un asesino culpable, si es un buen juez, no puede dejarlo en libertad. Él debe asegurarse de que el hombre culpable reciba su castigo. Si Dios es bueno, su deber es castigar a los asesinos, violadores, ladrones, mentirosos, adúlteros y todos aquellos que viven en contra de la luz interior que Dios le ha dado a cada hombre. Dile con ternura que ya ha

confesado haber mentido, robado, blasfemado y cometido adulterio en su corazón, y que Dios le ha provisto una conciencia para que pueda discernir entre el bien y el mal.

3. Quizá admita que es culpable y por consiguiente que va al infierno. Pregúntale si eso le preocupa. Habla acerca de lo mucho que la persona estima sus ojos y por lo tanto cuanto más debe estimar la salvación de su alma.

Comunícale las buenas noticias en este orden: **CAPTA:**

Cruz (Jesús fue a la cruz, sufrió por tus pecados, murió y resucitó) ,

Arrepentimiento (confesar y dejar todo pecado) ,

Por

Tener Fe (más que creer es confiar en Cristo para la salvación) y

A la Verdad (apunta a la verdad de la Biblia, y anímales a ponerse a cuentas con Dios hoy).

Si el individuo se ha humillado y captado lo que has dicho, tienes el privilegio de hablarle de la cruz, así como de alentarle a arrepentirse y depositar su fe en el Salvador. Si esta dispuesto a confesar y renunciar a sus pecados, anímalo a orar y pedirle a Dios que lo perdone. A continuación ora por el. Llévalo a la verdad de la Biblia, instrúyelo a que la lea diariamente y obedezca lo que dice, y anímalo a que asista a una iglesia que crea en la Biblia.

Sesión 4 — Preguntas

1. ¿Como debes empezar a hablar con un inconverso?

2. Menciona dos formas en las que puedes encaminar la conversación hacia lo espiritual.

3. Indica de qué forma causarías convicción utilizando la ley.

4. ¿Cómo debes informarles las buenas nuevas a un pecador?

Para conseguir las respuestas a estas preguntas, simplemente repasa el artículo.